



AÑO XXXI NUM 343

Pa^z y Bien



MAYO 2021



EL VIRUS QUE CAMBIÓ EL MUNDO

XXXVI SEMANA DE FRANCISCANOS POR LA PAZ



NO SOY CAPAZ DE SEGUIR UNA REUNIÓN DE MANERA NORMAL

Susana Cueto. *Paz y Bien*

La primavera es lo que tiene. Comienzas el día normal y de pronto empiezas a estornudar. La nariz parece una fuente y los ojos se ponen similares a los de los besugos. La cabeza embotada pone el broche y el cansancio no hace otra cosa que aumentar. ¡Qué maravilla las alergias!

Con semejante percal no hay quien se apunte a una reunión. Ni por Meet, ni por Zoom. No estás ni con las ideas organizadas, ni con el ánimo de participar. Yo con alergia soy “complicadilla” de soportar. Dejémoslo así. Total, que de esa guisa avisé a los hermanos de Paz y Bien y como en este grupo somos así de majos me encontré el “regalo” de escribir sobre esto en el acta de la hoja de este mes. Mira tú por donde, resulta que estaba

inspirada y ellos lo supieron ver y aprovechar.

Llevamos año y pico en esta situación y el agotamiento se va notando. Cuando era presencial a veces las reuniones se nutrían de muchas causas para no poder participar. Visitas, los hijos, un viaje... Ahora con las reuniones realizadas de modo virtual y entre el #quédateencasa y el toque de queda no hay mucha vía de escape para faltar. Pero parece que el cansancio, como digo, hace mella y poco a poco surgen nuevas causas (muy en la línea de esta “nueva normalidad”) que si llevo teletrabajando todo el día, que si después de tantas reuniones online otra más y me da un telele...

Tenemos que ser cuidadosos. Igual que somos capaces de reinventar-

nos, mostrar resiliencia y generar nuevos modos de seguir caminando, celebrando y orando juntos a pesar de la situación sanitaria, también contamos con inventiva como para empezar a buscar opciones que justifiquen el no mantener esos encuentros.

Somos unos privilegiados. No podemos olvidarlo. Y contar con los medios informáticos que tenemos y con una Comunidad que nos sustenta y que sabe darles uso para crecer como cristianos es algo que no debemos desaprovechar. Eso no quita que en ocasiones uno no sea capaz de seguir una reunión de manera normal y el resto de los hermanos se limiten a pasarle un emoticono de pañuelo de papel para hacerle más leve el tema. ¡Atchís!

PUNTO DE ENCUENTRO

SEÑOR, DAME SIEMPRE ESTE PAN

Leticia García. *Coord. Grupo San Francisco*



Estamos en pleno tiempo Pascual, tiempo de Vida, de vida nueva, tiempo de Resurrección.

Qué difícil se hace a veces hablar o escribir de vida cuando lo que te rodea es la tristeza, la incertidumbre, la enfermedad... Cuando llegan a tu vida momentos duros en los que pasas miedo de verdad por los que más quieres, por ver el sufrimiento tan cerca de tanta gente, momentos donde la oscuridad y la noche se hacen más profundas y quieren instalarse en tu corazón..., entonces sólo queda la Fe, sólo queda agarrarse bien fuerte a Dios Padre, a un Dios que acaba de resucitar por nosotros para darnos vida y vida en abundancia.

Es un tiempo en el que se me vuelve a recordar y a decir: “No temas”. Ora, espera, confía...

Estos días siento más que nunca la cercanía de tantos hermanos y amigos que, aún en la distancia, están aquí, pegaditos a mi alma, unidos en la oración. Y siento que todos tenemos un mismo sentir. Y que todos confiamos en el poder de la oración.

La oración siempre ha estado presente en mi vida. A veces son momentos felices y realidades preciosas las que llevo, por las que doy gracias y por las que me siento agradecida y bendecida. Otras veces necesito ser escuchada, busco consejo o respuesta, que se me abran los ojos. Y en otros momentos como ahora, mi oración es simplemente contemplación, es total abandono, es descanso, es pequeñez e impotencia, es absoluta confianza, es silencio. Pero siempre y ante todo, la oración es presencia en mi vida, es experiencia de acompañamiento y alimento.

“Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo”. Entonces yo diré: Señor, dame siempre de este pan. “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás”. Jn. 6,35.

Que sea esta mi actitud, que mi oración sea un modo de vivir, una manera de afrontar la vida. Que se convierta y vaya buscando cada vez más tener una actitud orante en mis días, y que sea Jesús resucitado el que sostenga mi vida y sean sus brazos los que me acojan y me abracen siempre.

// No temas.
Ora, espera,
confía... //



EL ARTE DE RESUCITAR

M^o José Simón. *Oración*

"Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe" (1^a Corintios, 15, 20). Como las hermanas de Lázaro, creemos, Señor, que has resucitado, y que contigo resucitaremos en el último día. Pero enséñanos a ir descubriendo el misterio de la Resurrección a la luz de cada uno de nuestros amaneceres, en el ajetreo y la rutina de nuestras actividades, en el atardecer de nuestros días malos, en la oscuridad plagada de estrellas de nuestras noches insomnes.

Ayúdanos a practicar el arte de resucitar con nuestras miradas; haz que sean mas limpias y transparentes, acogedoras y hospitalarias, risueñas y alegres, curiosas y agradecidas.

Ayúdanos a resucitar con nuestros

oídos, dispuestos a escuchar entre el ruido de la multitud y el silencio de la noche, en la música y en la nota discordante, en el grito de los que claman y en el susurro de quienes con su presencia nos hablan sin decir nada; y a acoger con paz tanto las palabras duras como las sinceras y agradecidas.

Ayúdanos a resucitar con nuestras palabras, haciéndolas solo mejores que el silencio; llenándolas de cariño y consuelo, de confianza y respeto, de comprensión y agradecimiento, de bendición y de alabanza.

Ayúdanos a resucitar con nuestras manos, abiertas para compartir, generosas para tocar lo que no siempre resulta agradable, fuertes para sostener, dedicadas para curar y reparar, sensibles para cuidar y acariciar.

Guía nuestros pasos para que sigan tus huellas de Resucitado, abriendo caminos nuevos, explorando veredas, generando olas de confianza, buscando a los que quedaron atrás, reuniendo a los que se encuentran solos; llévanos también a veces, Señor, a un lugar tranquilo donde poder reconocerte a solas o descubrirte en medio de la comunidad.

Aligera nuestras mochilas, esas que tanto nos pesan y nos hacen vivir un poco muertos; libéranos de las cargas que arrastramos y que en ocasiones nos impiden avanzar; ayúdanos a limpiar el barro que se nos ha ido pegando en los zapatos y la niebla que nos empaña los ojos. Como el centurión, iniciemos una vida nueva, un nuevo nacimiento ¿y si empezamos desde hoy a practicar el arte de resucitar?

COMENCEMOS HERMANOS



RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU DESPUÉS DEL CORONAVIRUS

Severino Calderón. *OFM*

Después de pasar quince días en el hospital a consecuencia del positivo en la enfermedad del coronavirus, COVID-19, que he sufrido en mi propia persona, tuve como libro de cabecera, aparte de todas las ayudas de mis hermanos del Grupo de San Francisco, de la Fraternidad Franciscana, y de los profesionales de la medicina y auxilios espirituales, la lectura entrañable de uno de los «profetas mayores» del siglo XXI, Nicolás Castellanos, hermano, pastor y testigo del Resucitado, al lado de los pobres en su querida Bolivia.

Este libro tiene como título el nombre que indico en la parte principal del comienzo; es decir, Renovación en el Espíritu después del coronavirus. A lo largo de las 269 páginas, nos hace ver la vulnerabilidad del ser humano que ha quedado de manifiesto en esta pandemia, junto a otras muchas que ya estaban en una humanidad herida. La renova-

ción en el Espíritu nos lleva a salir al encuentro de las personas, de las instituciones sociales y eclesiales, y aplicar el criterio de la humanización traído por Jesús –el Señor de la historia– para que, humanizándonos, podamos cambiar el mundo desde los últimos y hacer con ellos lo que nadie hace: «darles vida, esperanza, felicidad», ganas de vivir y curar sus heridas.

Cuando leemos el Evangelio nos damos cuenta de que los grandes problemas que preocupan a Jesús son la salud y las riquezas. Poner remedio a los problemas de salud era fundamental en la vida de los seres humanos.

Y, junto a eso, la preocupación en el abandono material de los bienes, la justa distribución de la riqueza, para ayudar y proteger a los débiles y necesitados de modo igual. Nuestra única seguridad está en Jesús para apuntar al futuro con esperanza, para responder a los problemas que nos atormentan

y que interesa resolver: los temas relacionados con la salud y el bienestar de todo el mundo; desde ahí, podemos afrontar la resurrección en el Espíritu.

La renovación en el Espíritu exige ser hoy hombres y mujeres que, en la Iglesia, crean comunidades fraternas enviadas a evangelizar a los pobres. «Solo las personas de Espíritu pueden dar un giro nuevo a la civilización y a la historia, porque "el Espíritu tiende a la vida y a la paz" (Rom 8,6). El mundo del mañana es de los están subidos en esa utopía».

Hemos de aceptar el reto que nos recuerda Pedro Casaldáliga:

Es tarde, pero es nuestra hora.

Es tarde, pero es todo el tiempo que tenemos a mano para hacer el futuro.

Es tarde, pero somos nosotros esta hora tardía.

Es tarde, pero es madrugada si insistimos un poco.



ESPECIAL SEMANA DE LA PAZ

EL VIRUS QUE CAMBIÓ EL MUNDO

Marta Pozo. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

Era fin de semana y, en el coche de camino a casa, mi hija de seis años nos dijo a su padre y a mí: “qué rápido pasan los días”. Una expresión tan usual en el lenguaje de los adultos y tan inusual en esa edad, le hizo pensar que su expresión cobraba sentido porque estaba contenta habiendo aprovechado el día. Empiezo con esta reflexión porque a veces nos puede pasar cuando echamos la vista atrás, que hemos vivido demasiado rápido y no hemos sabido sacar el jugo suficiente a días o etapas pasadas. Por este motivo, cuando nos pusimos manos a la obra a preparar la XXXVI Semana de Franciscanos por la Paz, Seve nos invitó a pararnos y hacer una reflexión de este año difícil, con situaciones complicadas y dolorosas en muchos casos, pero también, un año lleno de retos y oportunidades, un año para la Esperanza. Ahora que estamos en Pascua, es un momento para vivir la Alegría de la Resurrección.

La Semana de la Paz, que este año comprende del 3 al 9 de Mayo, reflexionaremos sobre esta pandemia haciendo una lectura humana, social, eclesial y comunitaria.

Tendremos el gusto de tener con nosotros a Fernando Fernández Llebregat González, Profesor Titular de Ciencias Políticas. En su charla: “La crisis de la Covid-19 y sus repercusiones políticas: ¿una oportunidad perdida?”, reflexionará sobre cómo la crisis de la Covid-19 ha mostrado la fragilidad de las costuras que sostienen nuestro modelo de convivencia, acrecentando problemas viejos y postulando otros nuevos. La pandemia está produciendo una crisis de notables dimensiones, ante la cual, se detecta una carencia de respuesta política en profundidad (reflejada en la falta, de lo que Fernando llama, “un discurso de la solidaridad como expresión del bien común”) y que es acorde al reto que supone. A pesar de la situación actual, nos dará algunas claves de cómo estamos a tiempo de actuar, ya que los problemas y retos siguen estando ahí delante.

La dimensión eclesial vendrá de la mano de Nicolás Catellanos Franco Osa, en su charla: “El virus que cambió el mundo” nos dará una visión humana-creyente de esta pandemia. Nos hablará de la crisis de humanidad que padecemos a través de una serie de puntos calientes: grandes desigualdades en la distribución de

la riqueza, mayor número de excluidos, mayor número de parados... No podemos seguir con los mismos errores cometidos: egoísmo, el dinero como ídolo y consumo desmesurado. Esta pandemia ha desentramado nuestra vulnerabilidad: ha roto proyectos, rutinas, expectativas y esto tiene que llevar a una nueva conciencia global: Somos y caminamos JUNTOS.

Con el Papa Francisco se ha fomentado la Iglesia en salida, profética, fermento de una sociedad que quiere realizar el proyecto de humanización de Jesús, basado en la **igualdad, dignidad, justicia y solidaridad**. La Iglesia está inserta en los márgenes y el Papa juega un papel preferente que empezó en mayo de 2020 con dos iniciativas importantes: la semana *Laudato SI* y una comisión para responder desde la fé y la tradición social a los grandes retos de la Covid-19.

La charla del miércoles vendrá de la mano de hermanos de la Comunidad: Alfonso Ramos, Amelia Vílchez, Fernando Pérez y los hermanos del Ministerio de Evangelización Informática, nos acercarán y harán una reflexión sobre la **misión** que realizan desde una perspectiva laboral, de voluntariado y comunitaria.

La semana tiene que estar sustentada por nuestra Oración y Eucaristía Comunitaria. Este año no completaremos la semana saliendo por las calles de Granada con ese mensaje de **paz**, dada la situación pandémica, sin embargo, ese mensaje podemos llevarlo en nuestro día a día, desde el convencimiento que otro mundo es posible.

Acabo con la reflexión con la que empecé este artículo: Los días pasan rápido pero no podemos volver la vista atrás con la sensación de no haberlos sabido aprovechar y no habernos implicado más en la Misión. Para ello, tenemos que reflexionar, discernir, orar, y diseñar cambios de conductas personales. No podemos quedarnos sentados ante tanta gente que lo está pasando mal. Nicolás Catellanos nos habla de recuperar una mirada positiva, de amor y de compasión. Por todo ello: compartamos, empaticemos y **hagamos comunidad, porque construir una fraternidad universal es trabajo de todos**.





DEL VIACRUCIS AL VIALUCIS

Rafael Repiso. *Paz y Bien*

El Vía Lucis (Camino de la Luz) o Estaciones de la Resurrección es una forma de devoción relativamente reciente, cuyo concepto fue propuesto y desarrollado por el sacerdote y antropólogo Sabino Palumbieri en el año 1988. El padre Palumbieri propone un nuevo conjunto de estaciones centradas en la Resurrección y en los acontecimientos posteriores. De manera análoga y complementaria al Vía Crucis, porque ambos, ante todo, son un recordatorio experiencial de los hechos fundantes de la Iglesia Católica.

En el año 1990 se celebra la primera manifestación pública de esta devoción, que se va haciendo más popular hasta que en 2001 la Santa Sede elogia públicamente esta devoción.

El Vía Lucis es potencialmente una excelente pedagogía de la fe, ya que “*per crucem ad lucem*” [por la Cruz (se llega) a la luz]. Utilizando la metáfora de un viaje, el Vía Lucis pasa de la experiencia del sufrimiento, que en el plan de Dios forma parte de la vida, a la esperanza de llegar al verdadero fin del hombre: la liberación, la alegría y la paz, que son valores esencialmente pascales.

El Vía Lucis es un estímulo potencial para la restauración de una “cultura de la vida” abierta a la esperanza y a la certeza que ofrece la fe, en una sociedad caracterizada a menudo por la “cultura de la muerte”, la desesperación y el nihilismo.

Al ser una devoción reciente, no tiene una estructura fija, e incluso las estaciones que la componen pueden variar, aunque las habituales son:

1. Jesús resucita de entre los muertos.
2. El hallazgo de la tumba vacía.
3. María Magdalena se encuentra con Jesús resucitado.
4. Jesús se aparece en el camino de Emaús.
5. Jesús se da a conocer al partir el pan.
6. Jesús se aparece a los discípulos en Jerusalén.
7. Jesús da a los discípulos su paz y el poder de perdonar los pecados.
8. Jesús fortalece la fe de Tomás.
9. Jesús se aparece junto al mar de Tiberíades.
10. Jesús perdona a Pedro y le manda apacentar sus ovejas.
11. Jesús comisiona a los discípulos en la montaña.
12. Ascensión de Jesús.
13. María y los discípulos esperan en oración.
14. El Espíritu Santo desciende en Pentecostés.

Sin embargo, también es común ver algunos de estos capítulos sustituidos por otros como:

- El terremoto.
- El ángel se aparece a las mujeres.

- Jesús se encuentra con las mujeres.
- María Magdalena anuncia la Resurrección a los discípulos.
- Jesús y el discípulo amado.
- Jesús se aparece a más de quinientos a la vez.
- Jesús se aparece a Saulo de Tarso.

La iglesia sigue cimentando la devoción a los principios de su Fe que son los que le dan Esperanza en la vida, la muerte y la vida después de la muerte. Este nuevo ejercicio piadoso llamado Vía Lucis permite al creyente evocar y completar otro ejercicio piadoso de origen franciscano, el Vía Crucis. Este fue creado en Tierra Santa para guiar a los peregrinos por el camino de la Pasión de nuestro Señor, y posteriormente replicado en santuarios europeos, hasta que en 1686 Inocencio XI oficializa, mediante un permiso a los Hermanos Menores, la construcción de estaciones dentro de sus iglesias. Clemente XII extendió este permiso a todas las iglesias de la cristiandad en 1731, siempre que un sacerdote franciscano las erigiese (requisito que se eliminó en el siglo XIX).





XXV MÉTELE UN GOL A LA DROGA, PERO ¡POR REDES SOCIALES!

M^o Carmen Carilla. *Acción Social*

Si comenzábamos el siglo XXI con cambios que nos parecían vertiginosos, la llegada de la pandemia nos ha hecho entender el cambio como un valor perpetuo ante el que no nos ha quedado otra que reinventarnos si hemos querido avanzar. En nuestra comunidad así lo hemos experimentado a lo largo de todo el año, con sus luces y sus sombras: reuniones, celebraciones, conferencias y hasta eventos como el “Rompefronteras” se han sucedido de forma virtual.

El pasado sábado 27 de marzo habríamos celebrado el XXV “Métele un gol a la Droga”, a beneficio de Proyecto Hombre, en cualquiera de los colegios que otros años nos han cedido sus instalaciones y a quienes seguimos estando agradecidos (Maristas, Juan XXIII, Compañía de María etc.). El año pasado nos pilló a todos por sorpresa y no se celebró por razones más que obvias, pero ¿Qué pasa si este año reinventamos el evento? Reinventarse implica un cambio de conducta, por lo que os vamos a contar qué podemos hacer para seguir luchando contra la droga a través del deporte: ¡Cambiamos la red de la portería por las redes sociales! ¡Atención!...

1. El sábado se transforma en un mes enterito: del 2 de mayo (día de las madres) al 30 de mayo (día de la Santísima Trinidad).

2. Ampliamos el abanico de actividades: los torneos de futbito, baloncesto y ping pong se abren a cualquier modalidad deportiva, incluyendo los populares bailes de Tik-Tok. Enumero algunas: pasear, correr, nadar, pádel, balonmano, zumba, spinning, cualquier clase por youtube al estilo de “Patri Jordan”, senderismo, ciclismo, bailes de salón, gimnasia rítmica... Da igual el deporte, pero queremos que a lo largo del mes de mayo, cuando lo practiquemos lo hagamos con la conciencia de que nos estamos cuidando y de que dicho cuidado implica un gigantesco NO a la droga como salida.

3. La pulserita que se te regala al entrar a la entrada de color-

nes se va a transmutar en dos hashtags: #meteleungolaladroga y #juntosomosmas, que usaremos para vernos las caras por las redes sociales ya que no podremos hacerlo en vivo y en directo.

4. La típica pegatina con nuestro nombre la usamos para **etiquetarnos**: por Instagram a @grupo_sanfran, por Facebook a “Grupo San Francisco” y @gruposanfran en twitter. Proyecto Hombre Granada, en Facebook, @phgranada en insta y @Granada_ph en twitter. Por supuesto, contamos con la colaboración de @familiaalfa en Instagram, @FAMILIA_ALFA, por twitter y Familia Alfa por Facebook.

5. Los patrocinadores en esta ocasión seremos nosotros mismos, quienes tendremos que difundir el vídeo que podéis encontrar en el canal de YouTube del Grupo de San Francisco: <http://youtu.be/0twhFDK6Bc>

6. También tendremos fila cero: para aquellos que no os interesan las redes sociales y a los que probablemente os llegue la noticia de boca a boca o por esta revista. Podéis participar sin fotos, ni vídeos, ni hashtag a través de vuestra aportación económica en el número de cuenta del banco Triodos Bank: ES9714910001283000113247 con el CONCEPTO: Métele un gol a la Droga.

Resumo en primera persona: cuando practique cualquier modalidad deportiva lo hago sabiendo que no necesito drogas para ello y agradeciendo la labor de Proyecto Hombre en nuestra ciudad. En esta ocasión, nosotros mismos pondremos precio a los kilómetros que andemos, corramos o nademos, a los bailes que nos hagamos o a las partidas de Pádel que ganemos o perdamos, por poner algunos ejemplos, pero recuerda que hoy día además de nuestra aportación económica también colaboramos si difundimos la noticia por las redes y por supuesto si nos atrevemos a compartir nuestros “momentos deportivos” porque #juntosomosmas.





EL ITINERARIO DE LA VOCACIÓN

Pedro Marín, OFS. *Grupo de San Francisco de Granada*

Si algo he aprendido a lo largo de mi vida de fe es que nuestra vocación, si es auténtica, difícilmente se acomoda y, por supuesto, jamás permite que la rutina difumine nuestros horizontes. La paz en movimiento viene de Dios, mientras que la paz que genera el inmovilismo, pese a poder estar rodeado de excesiva actividad mecánica, quizá no tanto. Y es que la vocación del cristiano no es una realidad estática que, simplemente, nos sitúa en los compartimentos de un determinado rol para no movernos de ahí. La vocación, alimentada por la oración y el discernimiento propio y comunitario, crece, provoca, cuestiona, nos sorprende, se expande y pide asumir riesgos en un itinerario que, con sus luces y sus sombras, no deja de ser progresivo, como progresiva es la vida.

Hoy por hoy, no puedo dejar de recordar esa escalada de pasos que, desde mi entrada en el Grupo de San Francisco de Granada, hace ya veintiocho años, me llevaron a descubrir lo fascinante del Evangelio y de su llevanza a través del carisma franciscano como riqueza que lo es de la Iglesia. Más tarde, llegó mi matrimonio y con él mi familia: sin duda alguna, la más compleja, ambiciosa y primordial vocación de mis días. Mi entrada en la Orden Franciscana Seglar propició, poco después, un apuntalamiento de mi sentir franciscano desde los propios espacios que el mismísimo santo de Asís tuvo la clarividencia de regalar en su propio siglo a todos aquellos seglares que, buscando un claro deseo originario de penitencia, se sumaron para abrazar su particular carisma en comunión con la Iglesia. Y es así, paso a paso, en mitad de tales rutas, como hoy me veo en un proceso de formación y discernimiento hacia el diaconado permanente en el Seminario Diocesano de Málaga.

Sin duda, también he aprendido que ninguno de estos pasos te hace avanzar desde tu propio y único criterio. Y porque creo y seguiré creyendo en lo que llamamos discernimiento comunitario es por lo que ni mi entrada en el Grupo de san Francisco, ni mi matrimonio, ni mi ingreso en la OFS, ni tampoco mi proceso hacia el diaconado permanente iniciaron sus pasos sin que yo contrastara estas llamadas vocacionales con nuestra fraternidad franciscana local, la cual, como bien dice el ritual de la celebración del compromiso de vida del Grupo de San Francisco, “es signo visible de la Iglesia”.

Hace ya casi dos años que, sustentado por mi familia, desde mi pertenencia a la familia franciscana y con intención de servir más y mejor a la Iglesia en todas aquellas necesidades que afloran en las parroquias, me embarqué en un proceso de discernimiento hacia el que, hoy por hoy, sigue siendo el gran desconocido de los tres ministerios que conforman el sacramento del Orden: el diaconado permanente. Se pudiera decir, sin demasiado lenguaje teológico, pero no por ello con falta de claridad, que quien ejerce el servicio del diaconado permanente ni es un cura a medias, ni es

un sacerdote de segunda fila, como tampoco es una figura eclesial sacada de la manga para promocionar a determinados laicos.

Ya en el libro de los Hechos, los llamados helenistas, judíos de tradición griega, alzaron la queja de que la comunidad desatendía a sus viudas, siendo por ello que, habida cuenta de tal necesidad caritativa y material, los Apóstoles confirmaron los requisitos de aquellos que deberían cumplir con tal misión, y, tras ser elegidos por la comunidad, fueron ordenados para cubrir dicho ministerio: un ministerio que nos permite ser presencia de Iglesia consagrando nuestro servicio a la Palabra, al altar y a la comunidad a través del ejercicio de la caridad con los más débiles, los más necesitados o los enfermos. En definitiva, una verdadera y particular vocación que emerge desde los comienzos de la Iglesia y que, hoy por hoy, quizá más que nunca, se configura como un implacable signo de los tiempos y del Espíritu.

Es, pues, en el marco de este proceso de discernimiento hacia el diaconado permanente, como recibí recientemente y con gran alegría lo que la Iglesia viene a llamar ministerios laicales: el lectorado y el acolitado. En dicha celebración, el obispo nos recordaba que estos ministerios, especialmente litúrgicos, no se alzan como un honor, sino como un servicio. Así, nos hacía entrega de la Sagrada Escritura y del cáliz a fin de “transmitir fielmente la Palabra de Dios, para que ésta sea cada día más viva y eficaz en el corazón de los hombres”, y para que vivamos de tal forma que “seamos dignos de servir la mesa del Señor y de la Iglesia como ministros extraordinarios de la Eucaristía, distribuyendo la sagrada comunión entre los fieles e incluso llevándola a los enfermos”. Porque es de este modo, nos dirá san Francisco en la primera de sus admoniciones, como “siempre estará el Señor con sus fieles”. Y todo ello, conjugado con un pleno ejercicio del servicio y de la caridad que nunca nos haga olvidar, jamás, que la última de todas las preguntas que, quizá, algún día habremos de pronunciar será la siguiente: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”



INSTITUCIÓN DE
MINISTERIOS LAICALES
24/04/21 - PEDRO MARÍN



LA BRUJULA



ENCUÉTRANOS EN LAS REDES
TODOS LOS DIAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE
A LAS 9.00H Y A LAS 20.00H DESDE LA IGLESIA
DE SAN FRANCISCO.

TODOS LOS JUEVES A LAS 20.30
RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.



YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO
GRUPOSANFRANCISCO.ORG
FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO
TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN
INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN

SIGUE TODAS LAS CHARLAS DE LA SEMANA DE LA PAZ EN:

Ponencia lunes 3: <https://youtu.be/EYB7e9sEEoI>

Ponencia martes 4: <https://youtu.be/WgwLoIS7Bn4>

Mesa redonda miércoles 5: https://youtu.be/8Pv_zlMaVV0

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92